

# EL MERCANTIL

## DIARIO INDEPENDIENTE

Defensor de los intereses de la provincia y especialmente de los agrícolas y pecuarios

Franqueo  
concertado

Año XIII

Teruel.—Martes 14 de Diciembre de 1915

Núm. 4002

EL MERCANTIL,  
DIARIO INDEPENDIENTE

PRECIOS DE SUSCRIPCION

En Teruel, al mes. 1'00  
Isla, al semestre. pago adelantado. 4'00

### PUBLICIDAD

Anuncios, comunicados y demás formas de publicidad, según tarifa. Pago adelantado.

Dr. José Teresa Bedera

Director y Cirujano  
del Hospital Provincial

Consulta de once y media a una  
Total 2,1.—TERUEL

### Nuestro presupuesto

LA RECAUDACIÓN EN LOS  
ONCE PRIMEROS MESES

De los datos oficiales facilitados por el ministerio de Hacienda acerca de la recaudación obtenida durante los últimos once meses, resulta que si bien se ha producido una ligera caída por algunos conceptos, tales como los de la contribución territorial—410.000 pesetas—; Derechos Reales—4'57 millones—; Propiedades—3'47 millones—; Loterías—500.000 pesetas—; Utilidades—2 millones—y algunos otros, en el conjunto de los conceptos contributivos ordinarios existe una baja real de 79'50 millones con relación a igual periodo del ejercicio de 1914, pues del total de lo ingresado en Tesorería, que asciende a 1.239'14 millones de pesetas, hay que deducir 134 millones de aumento por la negociación de Obligaciones del Tesoro. Incluyendo lo recaudado por este concepto, el total de los ingresos acusa un alza de 54'50 millones, sobre los obtenidos en el mismo periodo del año anterior.

Entre los conceptos que han experimentado una baja importante figura en primer término la renta de Aduanas, lo que no es de extrañar por las circunstancias que actualmente atraviesa el tráfico internacional, dicha baja asciende a la cifra de 64'39 millones.

En Tabacos la baja es de 5'26 millones; de 4'48 por Timbre; 3'12 por Alcoholes; 2'16 por Consemos; 1'78 por Azúcares; 1'35 Minas y un millón por transportes.

Por lo que se refiere a la recaudación del mes de Noviembre, esta nos ofrece datos halagüeños para nuestra Hacienda, que hacen desaparecer en parte la atmósfera de pessimismo creada por la obtenida en los diez primeros meses del ejercicio en curso, pues sus totales acusan un alza líquida, comparados con los de igual mes del año procedente, de 8.948.196 pesetas.

He aquí los conceptos cuya recaudación acusa alza y la cuantía de ésta: contribución Territorial, 283.323 pesetas; contribución Industrial, 75.222; Derechos Reales, 753.634; Aduanas, 859.644; Azúcares, 1.736.461; Transportes, 265.188; Alumbrado 22.142; Propiedades, 664.904; Timbre, 2.482.138; Lote-

rias, 3.494.257, y por otros conceptos, 534.389.

En cambio ha habido baja en Utilidades, 766.040 pesetas; en Minas, 8.051; en Cédulas, 2.495; Alcoholes, 516.231; en Consumos, 256.729 y en Tabacos 673.555 pesetas.

No obstante la mejora que acusa en la recaudación los datos correspondientes al precitado mes de Noviembre, la situación de nuestra Hacienda es difícil y grave, pues siendo la baja por Aduanas y subsistiendo las causas a que obedece, es imposible corregirla.

La gran competencia que todos reconocen en el nuevo ministro de Hacienda, Sr. Urzaiz, acaso sugiera a este una solución a tan grave problema.

De todos modos esperemos el final de la guerra y resignémonos por ahora a sufrir sus consecuencias.

JOSÉ M. DE ARÉVALO.

### ASOCIACION GENERAL de Pasivos de España

#### Contra el proyecto de Clases Pasivas

El Sr. Presidente de la Asociación de pasivos de la provincia de Teruel, nos ruega la publicación de los siguientes documentos:

#### Mensaje a S. M. el Rey

SEÑOR:  
D. César Ordás-Avecilla da Urrangochea, Jefe de Administración Civil de 1<sup>a</sup> clase y Superior honorario, condecorado con las grandes cruce de Isabel la Católica, Mérito Militar con distintivo blanco y Beneficencia, Encomienda de Número de Carlos III, Placa de 3<sup>a</sup> clase del Mérito Naval con distintivo blanco y gran Placa de honor y mérito de la Cruz Roja Española, con otras más, nacionales y extranjeras, etc., Presidente de la Asociación general de Pasivos de España, en nombre de cuantos forman tan benemérita colectividad, al postrarse humildemente ante las gradas del Trono de V. R. M., donde le veneran los ciudadanos españoles, se ve precisado a hacer presente: Que publicada en la Gaceta de 1<sup>o</sup> del actual el Proyecto de reforma de legislación sobre Clases Pasivas, su conocimiento ha producido general sorpresa y amargura, porque lesionando sagrados intereses, constituye un despojo de legítimos derechos, adquiridos al amparo de las leyes por los antiguos y leales servidores de la nación, para si, sus viudas y huérfanos.

Ante el Senado, y por mi conducto, los Pasivos de España han hecho correcta y respetuosa protesta del poco meditado Proyecto que tantas tristeza y recelos había de producir, y al ponerme a los R. P. de V. M. manifestando lo expuesto, no es otro mi propósito que suplicarle encarecidamente que como una demostración más del amor y cariño que dedica a sus antiguos y viejos servidores, con su nunca bastanta ligada magnanimidad, interponga cerca del Gobierno su valiosa mediación, a fin de que el Proyecto de referencia sea modificado en forma más equitativa y justa, para espíritu del régimen, engrandecimiento de la Patria y cumplimiento legal de las obligaciones contraídas por el Estado con los pasivos civiles y militares, que consagraron lo mejor de su vida a su servicio.

He aquí los conceptos cuya recaudación acusa alza y la cuantía de ésta: contribución Territorial, 283.323 pesetas; contribución Industrial, 75.222; Derechos Reales, 753.634; Aduanas, 859.644; Azúcares, 1.736.461; Transportes, 265.188; Alumbrado 22.142; Propiedades, 664.904; Timbre, 2.482.138; Lote-

rias, 3.494.257, y por otros conceptos, 534.389.

En cambio ha habido baja en Utilidades, 766.040 pesetas; en Minas, 8.051; en Cédulas, 2.495; Alcoholes, 516.231; en Consumos, 256.729 y en Tabacos 673.555 pesetas.

No obstante la mejora que acusa en la recaudación los datos correspondientes al precitado mes de Noviembre, la situación de nuestra Hacienda es difícil y grave, pues siendo la baja por Aduanas y subsistiendo las causas a que obedece, es imposible corregirla.

La gran competencia que todos reconocen en el nuevo ministro de Hacienda, Sr. Urzaiz, acaso sugiera a este una solución a tan grave problema.

De todos modos esperemos el final de la guerra y resignémonos por ahora a sufrir sus consecuencias.

CESAR ORDAS-AVECILLA.

Madrid, 9 de Diciembre de 1915.

#### Información ante la Comisión del Senado que ha de dictaminar en el Proyecto.

Excmo. Sr. Presidente y demás dignísimos miembros de la Comisión que en la Alta Cámara ha de dictaminar en el Proyecto de Clases Pasivas:

EXCMO SEÑOR:

Reconocidos por el buen acuerdo de admisión de escritos en defensa de cuantos se estimen lesionados por el Proyecto de Ley presentado al SENADO por el Sr. Ministro de Hacienda, sobre reforma de la legislación de las Clases Pasivas, acudimos presurosos, en nombre y representación de la Asociación general de Pasivos de España, y sus Asociaciones de provincias, a exponer ante su ilustrado juzgado y competencia reconocida, los motivos que nos inducen a impugnar el mencionado Proyecto.

PREÁMBULO: Empléanse frases, como generosas concesiones, remedio radical e insopportable carga, que estimamos no sólo despectivas, sino, algunas de ellas, faltas de razón justificada, puesto que nos consideramos disfrutando nuestras jubilaciones y pensiones con un derecho sagrado e inalienable, para lo cual basta ver los fundamentos legales en que basaron las Cortes del Reino para otorgártelos:

Artículo 1.<sup>o</sup> Desde el momento que los Gobiernos de las naciones más cultas, no sólo estimulan a todas las entidades industriales a que establezcan pensiones para el sostenimiento del obrero manual que se inutiliza para el trabajo por accidente o edad sino que, además, ofrecen su cooperación a si es tan altruistas, no tienen explicación que se pretenda adoptar tan radicales medidas como se proyectan con los llamados a servir al Estado en los centros burocráticos e en las filas de nuestro bizarro Ejército de mar y tierra.

Art. 2.<sup>o</sup> Se dice que los que están en actual servicio activo producirán derechos a los haberes pasivos que se vienen disfrutando; pero con perjuicios como los que se determinan en los artículos 8.<sup>o</sup> y 9.<sup>o</sup> y siguientes, de que nos abstendremos de ocuparnos, por no considerarnos plenamente autorizados para ello,

Art. 3.<sup>o</sup> De lleno nos afecta en todas sus partes. Como hábil recurso se exime de toda detención a los pensionistas que no rebasan en sus haberes el máximo de 1.000 pesetas, como si entre estos no pudiera haberlos percibiendo rentas de consideración estimable.

En cuanto a los Pasivos que disfrutan un haber superior a las 1.000 pesetas mencionadas, se establece, basado en caprichos verdaderamente arbitrarios, unas desigualdades irritantes en extremo.

A los que se acrede que poseen rentas suyas o de sus cónyuges, superiores a su jubilación, se les despojará ipso facto de su haber.

(Continúa)

### Notas parisienses

#### Contra las recomendaciones

Cada día que pasa va haciéndose más popular la figura del general Gallieni.

En el poco tiempo que lleva al frente del Ministerio de la Guerra, se ha captado generales simpatías, que han venido a acrecentar dos circulares publicadas recientemente.

Trátase por una de ellas de corregir el extraordinario expediente burocrático, y tiende la segunda a evitar las continuas recomendaciones de los diputados sobre diferentes asuntos del ministerio de la Guerra.

Esto último ha dado lugar a una interesante discusión entre el diputado Mr. Morin y el ministro de la Guerra, por entender el primero que tienen los diputados de la Nación perfecto derecho a hacer determinadas indicaciones.

A juicio de M. Morin, el general Gallieni quiere prescindir en absoluto de los diputados.

El ministro, con una muy grande intención, dijo que no solamente no quería prescindir de los diputados, sino que por el contrario necesitaba de su intervención y ayuda, pero que en muchos casos las indicaciones o recomendaciones de los diputados constituyen un verdadero abuso.

La Cámara escuchó estas declaraciones sin la menor protesta.

Los periódicos, en general, elogian sin reservas esta actitud del nuevo ministro de la Guerra.

Ya era hora, dicen algunos, de que se corrigan estas corruptelas.

Desde hace muchos años no se nombraba en Francia un juez o un alcalde sin antes consultar al diputado del distrito.

Este procedimiento quería introducirse, sin duda, en los nombramientos que dependen del ministerio de la Guerra; pero un hombre energético y enemigo del favoritismo, ha sabido corregir estos abusos.

Las recomendaciones, dijo el ministro en síntesis, son casi siempre peticiones injustas y yo no puedo sustituir la justicia por el favor.

Henry Berenguer, uno de los republicanos más avanzados, ha dicho comentando esta actitud del ministro.

«Todos los franceses sabían que el general Gallieni era un gran soldado y un excelente administrador. Toda Francia veía en él grandes condiciones para dirigir la campaña. Todos los parlamentarios sabrán ahora que es un gran republicano y hará un excelente ministro.

J. B.

#### ¿Qué haremos con nuestras hijas?

Un periódico norteamericano abrió un concurso entre sus abonados sobre este tema: «¿Qué haremos con nuestras hijas?». Acordó conceder el premio a la contestación siguiente:

Darles una buena instrucción elemental.

Enseñarles a preparar una comida convenientemente, a lavar, planchar, romper medias, poner botones, cortar una camisa y hacer todos sus vestidos.

Que sepan cocer el pan que comen y tengan presente que una buena cocina ahorra gastos de farmacia y médico.

Decidles que para ahorrar es necesario gastar menos, pues se tiene la mis-

ria en perspectiva cuando se gasta más de las rentas.

enseñales que un vestido de algodón pagado vale mes que uno de seda no concluido de pagar. Que sepan de niñas comprar y hacer la cuenta de sus gastos.

Repitiéndoles que un honrado obrero con delantal y en mangas de camisa es cien veces más estimable, aun cuando no tuviera un céntimo, que una docena de jóvenes elegantes, vanidosos, imbéciles y casi siempre depravados, que ocultan su podredumbre bajo apariencias amables.

enseñales a cultivar el jardín y a cultivar las flores. Despues de eso hacedles aprender el piano o la pintura, si tenéis los medios de hacerlo; pero sabed que estas artes son secundarias y ocupan poco lugar en la existencia; tratándose de hacer ésta feliz.

Que aprendan sobre todo, a despreciar las vanas apariencias, y que cuando digan que si, sea así ciertamente, y no, cuando dicen no.

Cuando el momento de casarse, inculcadles que la dicha del matrimonio no procederá de la fortuna o de la posición que tenga el esposo, sino de las prendas y del carácter de éste.

Si habéis aquilatado todo esto y ellas lo han comprendido, tocad la seguridad de que vuestras hijas serán dichosas.

### Casa, Se Vende;

sita en la calle de San Juan, 69.

Razón, Ramón Maicas, Parra, 1.

### Para nuestros lectores

#### CUPÓN REGALO

EL MERCANTIL deseando que sus numerosos lectores de dentro y fuera de la población puedan tener un grato recuerdo de este periódico en sus casas, les ofrece casi gratuitamente una hermosa ampliación fotográfica inalterable, tamaño 30 por 40 centímetros, sobre fina cartulina «Bristol», de 50 por 65.

Para ello, hemos firmado contrato con los talleres fotográficos de J. Luque, Colegiales, 5 Madrid, y deseando que cada ampliación venga ya perfectamente recuada y libre de todo gasto, sólo exigimos tres pesetas noventa y cinco céntimos por dicho concepto.

Es decir, que entregando en esta administración tres noventa y cinco pesetas acompañadas de una fotografía y diez cupones como el que publicamos más abajo podrá recibirse sin otro gasto la referida ampliación.

Si el retrato es de más de una persona, habrá de abonarse una peseta por cada persona más.

También serviremos por 3'95 ampliaciones del modelo pequeño, o sea de 34 por 42 en conjunto, con marco blanco o caoba, a elegir, y su artístico passe arrout, en lugar de cristal.

#### DIEZ CUPONES

como el presente dan derecho a una ampliación fotográfica, regalo de

“El Mercantil”

—

F. Jover Martínez

DENTISTA

—

Dientes artificiales

—

Operaciones sencillos

—

PLAZA DEL MERCADO, 6 PRAL.

TERUEL

# COMPAGNIA COOPERATIVA CHOCOLATRA

CASA FUNDADA EN 1854

Indispensable superioridad en  
CAFES MOLIDOS Y EN GRANO  
TES APIOCAS.

Está plenamente demostrado

## LOS MEJORES DE ESTO MUY BIEN

REPRODUCCIONES EN LA MAS ABSOLUTA PERFECCION

por láquias arco -- alata y ud  
esenciales que

No dejen de exigir en sus tiendas compras, pues son indispensables para la preparación de la cena. Vigiles y todos el uso de guisos, que pueden estropearse con el empleo de aceites, son los más adecuados por regla general.

Además las salsas de los guisos resultan de mucha economía, pues haciendo una prueba nos convencemos de que cuesta más que los aceites corrientes.

El aceite virgen de Aragón, de esta casa, no tiene competidor en los mercados de Siria, ni tampoco en Bélgica o de Países de 5 a 10 kilos.

Hora solo 180 y en las mejores clases entre Tierra Baja que cotizamos leb

en un puesto una salsas que están en la

en la mejor calidad que se puede conseguir.

Algunas salsas que se usan en la

en la mejor calidad que se puede conseguir.

Algunas salsas que se usan en la

en la mejor calidad que se puede conseguir.

Algunas salsas que se usan en la

en la mejor calidad que se puede conseguir.

Algunas salsas que se usan en la

en la mejor calidad que se puede conseguir.

Algunas salsas que se usan en la

en la mejor calidad que se puede conseguir.

Algunas salsas que se usan en la

en la mejor calidad que se puede conseguir.

Algunas salsas que se usan en la

en la mejor calidad que se puede conseguir.

Algunas salsas que se usan en la

en la mejor calidad que se puede conseguir.

Algunas salsas que se usan en la

en la mejor calidad que se puede conseguir.

Algunas salsas que se usan en la

en la mejor calidad que se puede conseguir.

Algunas salsas que se usan en la

en la mejor calidad que se puede conseguir.

Algunas salsas que se usan en la

en la mejor calidad que se puede conseguir.

Algunas salsas que se usan en la

en la mejor calidad que se puede conseguir.

Algunas salsas que se usan en la

en la mejor calidad que se puede conseguir.

Algunas salsas que se usan en la

en la mejor calidad que se puede conseguir.

Algunas salsas que se usan en la

en la mejor calidad que se puede conseguir.

Algunas salsas que se usan en la

en la mejor calidad que se puede conseguir.

Algunas salsas que se usan en la

en la mejor calidad que se puede conseguir.

Algunas salsas que se usan en la

en la mejor calidad que se puede conseguir.

Algunas salsas que se usan en la

en la mejor calidad que se puede conseguir.

Algunas salsas que se usan en la

en la mejor calidad que se puede conseguir.

Algunas salsas que se usan en la

en la mejor calidad que se puede conseguir.

Algunas salsas que se usan en la

en la mejor calidad que se puede conseguir.

Algunas salsas que se usan en la

en la mejor calidad que se puede conseguir.

Algunas salsas que se usan en la

en la mejor calidad que se puede conseguir.

Algunas salsas que se usan en la

en la mejor calidad que se puede conseguir.

Algunas salsas que se usan en la

en la mejor calidad que se puede conseguir.

Algunas salsas que se usan en la

en la mejor calidad que se puede conseguir.

Algunas salsas que se usan en la

en la mejor calidad que se puede conseguir.

Algunas salsas que se usan en la

en la mejor calidad que se puede conseguir.

Algunas salsas que se usan en la

en la mejor calidad que se puede conseguir.

Algunas salsas que se usan en la

en la mejor calidad que se puede conseguir.

Algunas salsas que se usan en la

en la mejor calidad que se puede conseguir.

Algunas salsas que se usan en la

en la mejor calidad que se puede conseguir.

Algunas salsas que se usan en la

en la mejor calidad que se puede conseguir.

Algunas salsas que se usan en la

en la mejor calidad que se puede conseguir.

Algunas salsas que se usan en la

en la mejor calidad que se puede conseguir.

Algunas salsas que se usan en la

en la mejor calidad que se puede conseguir.

Algunas salsas que se usan en la

en la mejor calidad que se puede conseguir.

Algunas salsas que se usan en la

en la mejor calidad que se puede conseguir.

Algunas salsas que se usan en la

en la mejor calidad que se puede conseguir.

Algunas salsas que se usan en la

en la mejor calidad que se puede conseguir.

Algunas salsas que se usan en la

en la mejor calidad que se puede conseguir.

Algunas salsas que se usan en la

en la mejor calidad que se puede conseguir.

Algunas salsas que se usan en la

en la mejor calidad que se puede conseguir.

Algunas salsas que se usan en la

en la mejor calidad que se puede conseguir.

Algunas salsas que se usan en la

en la mejor calidad que se puede conseguir.

Algunas salsas que se usan en la

en la mejor calidad que se puede conseguir.

Algunas salsas que se usan en la

en la mejor calidad que se puede conseguir.

Algunas salsas que se usan en la

en la mejor calidad que se puede conseguir.

Algunas salsas que se usan en la

en la mejor calidad que se puede conseguir.

Algunas salsas que se usan en la

en la mejor calidad que se puede conseguir.

Algunas salsas que se usan en la

en la mejor calidad que se puede conseguir.

Algunas salsas que se usan en la

en la mejor calidad que se puede conseguir.

Algunas salsas que se usan en la

en la mejor calidad que se puede conseguir.

Algunas salsas que se usan en la

en la mejor calidad que se puede conseguir.

Algunas salsas que se usan en la

en la mejor calidad que se puede conseguir.

Algunas salsas que se usan en la

en la mejor calidad que se puede conseguir.

Algunas salsas que se usan en la

en la mejor calidad que se puede conseguir.

Algunas salsas que se usan en la

en la mejor calidad que se puede conseguir.

Algunas salsas que se usan en la

en la mejor calidad que se puede conseguir.

Algunas salsas que se usan en la

en la mejor calidad que se puede conseguir.

Algunas salsas que se usan en la

en la mejor calidad que se puede conseguir.

Algunas salsas que se usan en la

en la mejor calidad que se puede conseguir.

Algunas salsas que se usan en la

en la mejor calidad que se puede conseguir.

Algunas salsas que se usan en la

en la mejor calidad que se puede conseguir.

Algunas salsas que se usan en la

en la mejor calidad que se puede conseguir.

Algunas salsas que se usan en la

en la mejor calidad que se puede conseguir.

Algunas salsas que se usan en la

en la mejor calidad que se puede conseguir.

Algunas salsas que se usan en la

en la mejor calidad que se puede conseguir.

Algunas salsas que se usan en la

en la mejor calidad que se puede conseguir.

Algunas salsas que se usan en la

en la mejor calidad que se puede conseguir.

Algunas salsas que se usan en la

en la mejor calidad que se puede conseguir.

Algunas salsas que se usan en la

en la mejor calidad que se puede conseguir.

Algunas salsas que se usan en la

en la mejor calidad que se puede conseguir.

Algunas salsas que se usan en la

en la mejor calidad que se puede conseguir.

Algunas salsas que se usan en la

en la mejor calidad que se puede conseguir.

Algunas salsas que se usan en la

en la mejor calidad que se puede conseguir.

Algunas salsas que se usan en la

en la mejor calidad que se puede conseguir.

Algunas salsas que se usan en la

en la mejor calidad que se puede conseguir.

Algunas salsas que se usan en la

# El codicilo del hidalgo

Era D. Rodrigo de los Yagües un hidalgo, si no de lanza en astillero, por el tiempo que en su lugar tenían dos caballos de pura sangre y raza, si de galgo corrían o, por mejor decir, de galgos corrían, ya que más de tres eran los que comían la frugal pitanza que por orden del alzado les daba Juan, el antiguo mulero de la casa. Frisaba el hidalgo cuando yo le conocí en los cuarenta y cinco años, y era alto sin demasiada delgadez, ni flaco, agraciado de rostro, sin llegar a hermoso, y más serio que risueño.

De genio extravagante y enemigo corral del matrimonio, vivía con un criado y una ama escocesa en el antiguo caserío de sus mayores, un destallado edificio con fachada a dos calles, en cuya esquina se destacaba orondo y orgulloso un panzoso escudo nobiliario que fingía revolverse al viento las plumas de piedra barroqueta que simulaban el aliento de la chimenea. Aventurado y desenfadado,

Una puerta grande, pintada de color rojizo, clavetada de herraje antiguo, con llamador pequeño y desgastado dinde, daba paso desde el zaguán, empedrado con menudas piedrecillas de río, a un gran patio con columnas de piedra de granito, que sostienen enormes vigas, en las que se apoyaban los cuartones, engrandecidos por el pincel del tiempo, de los que tenía colgados sus nidos una colonia de alegres, gorjeadoras golondrinas.

Al fondo, un recio banco de castaño, robusto y carcomido, anoraba grandezas de mejores tiempos.

Pues el dueño de aquella casona sencilla, retumbona y triste falleció hace cosa de dos meses; y como en todo había de ser estrañafario, quiso llevar sus excentricidades más allá de la tumba,

haciendo un codicilo al testamento, que hizo en vida de su madre, legando unos cuantos hatos de ganado lanar,

una recaña de borricos y sus dos caballos a los vecinos del pueblo, con la condición de que habían de repartirse los animales adjudicando los de menos estima-

y valor a los hombres que estuvieren más sometidos a sus consortes, y reservando sus dos hermosísimos caballos para los dos vecinos del pueblo que constara de un modo indubitable tenían los pinitos bien puestos en su casa,

El otro, inglés, alazán, de patas y pes-

os que no eran un buen jaco.

Poco a Juan le gustó el andaluz y sin

vacilar gran cosa le desató del pescoste

Como albacea testamentario y repar-

tidor de sus bienes nombró al Sr. Indalecio, el secretario, hombre socarrón y ladioso como pocos, que conocía al pelo la gente de su pueblo, sabiéndose al dedillo de qué pie cojeaba cada uno.

A la repartición acudió todo el pueblo; y cada quisque, con sus pretensiones diferentes.

Los más de ellos, reconociendo humildemente su mansedumbre y sumisión a la costilla, solicitaron con mucha sencillez una modestísima cordada.

Otros, tras de armar pelotera con la parienta, tuvieron que contentarse con una oveja churra; quien con un morne-  
co, y alguno que tal, con un borriquito.

Pero a los dos caballos no había guapo que llegase..., hasta que se presentó en la plaza, que es donde se repartía la manda del hidalgo, Juan el de la Justa, un hombre de una vez.

Alto, fornido, de facciones duras, le temblaban los grandes y la miraban con medrosa admiración los chicos.

Allá llegó nuestro hombre, tosiendo recio y pisando fuerte... y, al verle, aquella muchedumbre se dijo convenci-  
da: «Para ésto es uno de los dos caballos.»

—Aquí estoy a por un jaco, tío Inda-

lecio —dijo decidido Juan el de la Justa.

—Por un jaco? Estás tu seguro de merecerle?

No, no, no. Puede usted dudarlo, tío Indalecio? Que lo diga ella, que lo

digan los que me tratan. A vor quién

se atreve a decir que no soy yo el que

manda en la mi casa.

—No, hombre, no; si te creo Lo de-  
cía por un por si acaso —objgó con so-

carronería el secretario; —porque a ve-  
ces...

Hizo Juan un gesto de impaciencia y...

—Bueno, bueno, pasa y escoge el que

te guste —ordenó tío Indalecio.

Entró Juan con su mujer a la cuadra

y vió los caballos; el uno negro cuatral-

ho, andaluz de cuello como un arco,

remos finos y cola rizada, que arrastraba hasta los cañitos. Daba gloria verlo.

El otro, inglés, alazán, de patas y pes-

os que no eran un buen jaco.

Pero a Juan le gustó el andaluz y sin

vacilar gran cosa le desató del pescoste

Como albacea testamentario y repar-

tidor de sus bienes nombró al Sr. Indalecio, el secretario, hombre socarrón y ladioso como pocos, que conocía al pelo la gente de su pueblo, sabiéndose al dedillo de qué pie cojeaba cada uno.

A la repartición acudió todo el pueblo; y cada quisque, con sus pretensiones diferentes.

Los más de ellos, reconociendo humildemente su mansedumbre y sumisión a la costilla, solicitaron con mucha sencillez una modestísima cordada.

Otros, tras de armar pelotera con la parienta, tuvieron que contentarse con una oveja churra; quien con un morne-  
co, y alguno que tal, con un borriquito.

Pero a los dos caballos no había guapo que llegase..., hasta que se presentó en la plaza, que es donde se repartía la manda del hidalgo, Juan el de la Justa, un hombre de una vez.

Alto, fornido, de facciones duras, le temblaban los grandes y la miraban con medrosa admiración los chicos.

Allá llegó nuestro hombre, tosiendo recio y pisando fuerte... y, al verle, aquella muchedumbre se dijo convenci-  
da: «Para ésto es uno de los dos caballos.»

—Aquí estoy a por un jaco, tío Inda-

lecio —dijo decidido Juan el de la Justa.

—Por un jaco? Estás tu seguro de merecerle?

No, no, no. Puede usted dudarlo, tío Indalecio? Que lo diga ella, que lo

digan los que me tratan. A vor quién

se atreve a decir que no soy yo el que

manda en la mi casa.

—No, hombre, no; si te creo Lo de-  
cía por un por si acaso —objgó con so-

carronería el secretario; —porque a ve-  
ces...

Hizo Juan un gesto de impaciencia y...

—Bueno, bueno, pasa y escoge el que

te guste —ordenó tío Indalecio.

Entró Juan con su mujer a la cuadra

y vió los caballos; el uno negro cuatral-

ho, andaluz de cuello como un arco,

remos finos y cola rizada, que arrastraba hasta los cañitos. Daba gloria verlo.

El otro, inglés, alazán, de patas y pes-

os que no eran un buen jaco.

Pero a Juan le gustó el andaluz y sin

vacilar gran cosa le desató del pescoste

Como albacea testamentario y repar-

tidor de sus bienes nombró al Sr. Indalecio, el secretario, hombre socarrón y ladioso como pocos, que conocía al pelo la gente de su pueblo, sabiéndose al dedillo de qué pie cojeaba cada uno.

A la repartición acudió todo el pueblo; y cada quisque, con sus pretensiones diferentes.

Los más de ellos, reconociendo humildemente su mansedumbre y sumisión a la costilla, solicitaron con mucha sencillez una modestísima cordada.

Otros, tras de armar pelotera con la parienta, tuvieron que contentarse con una oveja churra; quien con un morne-  
co, y alguno que tal, con un borriquito.

Pero a los dos caballos no había guapo que llegase..., hasta que se presentó en la plaza, que es donde se repartía la manda del hidalgo, Juan el de la Justa, un hombre de una vez.

Alto, fornido, de facciones duras, le temblaban los grandes y la miraban con medrosa admiración los chicos.

Allá llegó nuestro hombre, tosiendo recio y pisando fuerte... y, al verle, aquella muchedumbre se dijo convenci-  
da: «Para ésto es uno de los dos caballos.»

—Aquí estoy a por un jaco, tío Inda-

lecio —dijo decidido Juan el de la Justa.

—Por un jaco? Estás tu seguro de merecerle?

No, no, no. Puede usted dudarlo, tío Indalecio? Que lo diga ella, que lo

digan los que me tratan. A vor quién

se atreve a decir que no soy yo el que

manda en la mi casa.

—No, hombre, no; si te creo Lo de-  
cía por un por si acaso —objgó con so-

carronería el secretario; —porque a ve-  
ces...

Hizo Juan un gesto de impaciencia y...

—Bueno, bueno, pasa y escoge el que

te guste —ordenó tío Indalecio.

Entró Juan con su mujer a la cuadra

y vió los caballos; el uno negro cuatral-

ho, andaluz de cuello como un arco,

remos finos y cola rizada, que arrastraba hasta los cañitos. Daba gloria verlo.

El otro, inglés, alazán, de patas y pes-

os que no eran un buen jaco.

Pero a Juan le gustó el andaluz y sin

vacilar gran cosa le desató del pescoste

Como albacea testamentario y repar-

tidor de sus bienes nombró al Sr. Indalecio, el secretario, hombre socarrón y ladioso como pocos, que conocía al pelo la gente de su pueblo, sabiéndose al dedillo de qué pie cojeaba cada uno.

A la repartición acudió todo el pueblo; y cada quisque, con sus pretensiones diferentes.

Los más de ellos, reconociendo humildemente su mansedumbre y sumisión a la costilla, solicitaron con mucha sencillez una modestísima cordada.

Otros, tras de armar pelotera con la parienta, tuvieron que contentarse con una oveja churra; quien con un morne-  
co, y alguno que tal, con un borriquito.

Pero a los dos caballos no había guapo que llegase..., hasta que se presentó en la plaza, que es donde se repartía la manda del hidalgo, Juan el de la Justa, un hombre de una vez.

Alto, fornido, de facciones duras, le temblaban los grandes y la miraban con medrosa admiración los chicos.

Allá llegó nuestro hombre, tosiendo recio y pisando fuerte... y, al verle, aquella muchedumbre se dijo convenci-  
da: «Para ésto es uno de los dos caballos.»

—Aquí estoy a por un jaco, tío Inda-

lecio —dijo decidido Juan el de la Justa.

—Por un jaco? Estás tu seguro de merecerle?

No, no, no. Puede usted dudarlo, tío Indalecio? Que lo diga ella, que lo

digan los que me tratan. A vor quién

se atreve a decir que no soy yo el que

manda en la mi casa.

—No, hombre, no; si te creo Lo de-  
cía por un por si acaso —objgó con so-

carronería el secretario; —porque a ve-  
ces...

Hizo Juan un gesto de impaciencia y...

—Bueno, bueno, pasa y escoge el que

te guste —ordenó tío Indalecio.

Entró Juan con su mujer a la cuadra

y vió los caballos; el uno negro cuatral-

ho, andaluz de cuello como un arco,

remos finos y cola rizada, que arrastraba hasta los cañitos. Daba gloria verlo.

El otro, inglés, alazán, de patas y pes-

os que no eran un buen jaco.

Pero a Juan le gustó el andaluz y sin

vacilar gran cosa le desató del pescoste

Como albacea testamentario y repar-

tidor de sus bienes nombró al Sr. Indalecio, el secretario, hombre socarrón y ladioso como pocos, que conocía al pelo la gente de su pueblo, sabiéndose al dedillo de qué pie cojeaba cada uno.

A la repartición acudió todo el pueblo; y cada quisque, con sus pretensiones diferentes.

Los más de ellos, reconociendo humildemente su mansedumbre y sumisión a la costilla, solicitaron con mucha sencillez una modestísima cordada.

Otros, tras de armar pelotera con la parienta, tuvieron que contentarse con una oveja churra; quien con un



## NOTICIAS

Del Ayuntamiento

Esta noche en sesión de segunda convocatoria se reunirá el Ayuntamiento.

Viajeros

Ha regresado de Madrid, el joven médico D. Alfredo Adam.

De Enseñanza

Por R. O. ha sido nombrado presidente del Tribunal de oposiciones para proveer la cátedra de Historia Natural y Fisiología e Higiene del Instituto de Teruel a D. Nemesio Fernández Cuesta.

Los republicanos

Ayer se reunieron algunos republicanos en su casa social, no pudiendo llevar a efecto la renovación del Directorio por falta de número de concurrentes.

Servicios de la Guardia civil

La Guardia civil de los puestos que se indican ha practicado los siguientes servicios:

En Sarrión fué denunciado el vecino Pedro Ceróis, por roturación arbitraria en monte de Est. d.

—En Calanda se ha sido ocupada una escopeta al vecino Estebán Cros, por usarla sin licencia, y fué también denunciado el vecino P. Blas Ballester por haberse sorprendido conduciendo una carga de pino verde.

—La del Pueblo de Belmonte denunció al pastor Berna de Colón por pastoreo abusivo.

—Y por la de Bello fueron denunciados los vecinos Sebastián Fernández y Juan Antonio Borado, por usar armas prohibidas siéndoles ocupadas éstas.

La «Piperacina Dr. Grau» remedio soberano para combatir el artritis, reuma, goita, ciática, arenillas, mal de piedra, cólicos nefríticos, neuralgias, etc., ha obtenido las más altas recompensas en las exposiciones Internacionales de Viena, Hispano-Francesa de Zaragoza, Regional Gallega de Santiago de Galicia y Nacional Valenciana de Valencia, o sea en cuantas se ha presentado. Es el mejor disolvente del ácido úrico.

De la Audiencia

Esta mañana en la Audiencia ha debutado como abogado defensor, el joven letrado tarroense D. Emilio Lasarte.

En el juicio que ha intervenido, que era del pueblo de Ecucha por disparo y lesiones, ha retirado la acusación el ministerio fiscal.

Felicitemos al novel abogado y la deseamos continuos triunfos en su carrera.

Nuevo guarda mayor

En los exámenes verificados últimamente en esta Jefatura de Montes para guarda mayor ha obtenido plaza el sotobrero D. Juan Latorre.

Accidentes del trabajo

Por el negociado correspondiente del Gobierno civil, se ha registrado los siguientes accidentes del trabajo:

Miguel Ubeda Galindo, se causó una herida con fractura en la mano derecha, y Pablo Mira Paricio, produjose una herida en la pierna izquierda.

Ambos son jornaleros de la Compañía de Industrias Agrícolas.

Ingresos

Hoy han ingresado en la Caja provincial por contingente, las cantidades que se indican, los pueblos siguientes:

Manzanares, 1.177'40 pesetas; Linares 6'46; Almohaja, 114'65; Molinos, 651'55 Cuevas de Cañar, 311 y Frías, 255'27.

De la Guardia civil

Han sido destinados:

Los capitanes D. Manuel Campos de esta Comandancia a la de Palencia; don

Juan Pont Pastor, del 12.º Tercio a esta Comandancia.

Los segundos tenientes (E. R.) D. Manuel Valiente, de la de Cáceres a Teruel y D. Julián Serrano, de la de esta a Cáceres.

Militares

Ha sido destinado a esta Zona el comandante D. Antonio Jádenes, en sustitución de D. José Fernández que es destinado al Regimiento de Sicilia.

Colegio Politécnico del Angel Custodio de Calatayud, incorporado al Instituto de Zaragoza —Bachillerato,—Concurso, 1.º enseñanza graduada.—Nueve Profesores titulados. —Plazas Reglamentos gratis a la Dirección.

Os interesa

Comerciantes e industriales: Leed anuncio Anuario comercial que se publica en 4.ª página.

## HACEN FALTA

Substitutos voluntarios para servir en África, han de tener de 19 a 34 años, soldados o viudos sin hijos. Se les darán crecidos premios y gastos de viaje. Dirigirse por carta a D. Manuel Castañera, Ventura de la Vega, 4, MADRID.

## SUCESOS

Hurto

En Puebla de Hijar han sido detenidos y puestos a disposición del Juzgado tres gitanos, por hurto de varios pares de alpargatas del comercio de D. Felipe Polo de aquella localidad.

Heridos

En Rubielos de Mora, riñeron los individuos Ángel Omele de Alcorisa y Miguel Gorritz, de Rubielos, resultando ambos con heridas graves.

Muerto

Dicen de Godar que ha sido muerto en riña Juan del Lucia, por su vecino Gabino V. Terruya.

Este ha sido detenido.

## Máximo Miguel Morales

Corredor de Comercio, colegiado Despacho Calle de Temprado núm. 11-pral.

## AGUSTIN PEREZ

Carrasco ID

Tasaciones de talones y reclamaciones a los Ferro Carriles.

Casa, SE Vende: sita en la calle de San Juan, 69.

Razón, Ramón Maicas, Parra, 1.

gui a placidez. Esta es la hora a propósito para las digestiones sónolentas, y para saberse bien es preciso echarse en una butaca o en un sofá. Entonces siéntese un suave paño en los párpados y un voluptuoso entorpecimiento adormece la energía; pero antes de que se ciernen los ojos bajo la monotonía de este encanto, se tiene el placer de sentir en la frente el hálito del mar, dulce y húmedo como si brotara de la frecha boca de un niño.

En el comedor de la villa, en la penumbra de las cortinas, al abrigo de las persianas medio levanta las, sentíase con más intensidad que afuera los efectos de ese bienestar disolvente. El abate Kériader, sobre todo, se defendía trabajosamente contra la invasión del sueño. Sus párpados se cerraban, y, varias veces, Pero, que también luchaba contra el sueño, no había podido menos de sonreír al ver que la cabeza del sacerdote se inclinaba bruscamente sobre el pecho, mientras que su mano, que apenas podía sostener el cigarro, pasaba insensiblemente de la línea oblicua que le acercaba a los labios del fumador, a la horizontal, a la que le arrastraba el cansancio.

Una vez, el novelista miró al pobre dormiente.

—¡Eh! querido abate, ¿no es verdad que hay momentos en que es muy agradable la vida?

El párroco respondió unas palabras, las balbuceo, mejor dicho, esforzándose por abrir los ojos.

Al ver esto, Pedro se dijo que sería una crueldad interrumpir este reposo, y, como él también era aficionado a la siesta después de la comida, se acomodó en su bujaca y se abandonó a las delicias del sueño.

Los cigarrillos se deslizaron de entre sus dedos y cayeron al suelo, de donde los recogió Ana sin hacer ruido. Y, al ver dur-

## DEL TELEGRAMA

Barco a pique

El vapor inglés «Busires», de 2.705 toneladas, ha sido echado a pique por un torpedero alemán.

La tripulación desembarcó en Alemania.

Del oficial alemán

En el teatro Occidental de la guerra, acciones sin importancia.

En el oriental, han sido rechazados los intentos del enemigo contra las posiciones alemanas del lago de Warfung.

En los Balcanes, las columnas austro-húngaras que perseguían al enemigo, han obligado a éste a reparar la frontera de Albania.

Han hecho durante los últimos días más de 6.500 prisioneros, entre Roza, e Ipek, quedaron abandonados 40 cañones enemigos.

Después que el general Todorow hubo derrotado a las columnas anglo-francesas, éstas se vieron obligadas a retirarse hacia la frontera griega.

Del oficial italiano

En los valles de Cinbicaria y Coucie sostuvimos brillantemente los ataques del enemigo.

El día 10, nuestros alpinistas llegaron cerca de las posiciones que el enemigo tiene en el monte Vies Cortón.

En los Dardanelos, los turcos han aumentado sus municiones.

Torpederos rusos han hundido a dos cañones turcos en el mar Negro. En Persia, los rusos se apoderaron de las posiciones enemigas del paso de Suitamilac.

La retirada de los aliados en los Balcanes continúa.

Las noticias que se reciben de Grecia dicen que la situación es menos tirante.

Detalles de la retirada

París.—Un comunicado oficial dice que la retirada de los franceses en los Balcanes fue acompañada de una terrible batalla.

Los franceses se vieron obligados a abandonar los muertos y heridos que pertenecían a ocho regimientos distintos.

Hasta las cuatro de la mañana no salieron los franceses de Gradest. Toda la noche estuvieron luchando en las calles de la población.

## Antiguo y Acreditado Comercio

de Tejidos de "El Ferrocarril"

23, Calle Nueva, 23

= LIQUIDACION VERDAD DE SUS INMENSAS EXISTENCIAS  
TODO SE VENDE A PRECIOS SUMAMENTE BARATOS

PRE CIO FIJO

gPiden la paz?

Copenhague.—Ha tenido lugar en Berlín una manifestación formidable en favor de la paz.

Miles de personas trataron de asaltar el Reichstag al grito de «Queremos la paz».

Los altos cargos

Se lamenta Romanones que para los veintidós altos cargos que se han de proveer existan 47 personas meritísimas para ocuparlos.

Otro nombrando canónigo de La Coruña a D. Egidio Pérez.

Y otro concediendo la libertad condicional a 121 reclusos, y varios indultos.

Los nuevos gobernadores

Esta mañana han sido presentados al Rey por el ministro de la Gobernación, los nuevos gobernadores civiles.

El Monarca encareció la defensa de los intereses de las respectivas provincias.

De caza

Esta noche irá el gobierno a pedir al Rey que marcha a cazar al coto Doñana hasta el día 17 que irá a Santa Cruz de Mudela y a otras cacerías.

Consejo

En el discurso pronunciado por el conde de Romanones en el Consejo de ministros habido hoy en Palacio o la presidencia del Rey, se ha ocupado de la política exterior e interior.

El gobernador civil de Sevilla comunica que el cierre de fábricas y talleres llevado a cabo como protesta contra los nuevos arbitrios implantados por el Ayuntamiento, no alcanza la extensión que se había anunciado.

Mañana llegará a Madrid el señor Borbolla que es portador de una fórmula para solucionar el conflicto y cuya base es el cumplimiento de una ley.

LEANSE ANUNCIOS

Cumplimiento

Los ministros cumplimentaron hoy a los SS. Infantes.

CUARTA PLANA

IMP. DE «EL MERCANTIL»

CARIDAD

— ¡Oh! yo no me ocupo de eso. Margarita de Le Mouel tiene ya edad para buscarse por sí sola un marido.

Afortunadamente, llegaron en aquel momento, y como para cortar aquella conversación, que de seguir hubiera sido muy penosa, el sol desapareció definitivamente por el horizonte. Gilas, en la oscuridad, no pudo ver las lágrimas que se deslizaban por las mejillas de la pobre Gaid.

A la hora de la cena, la niña dijo que estaba malo, y se fue a acostar. Gilda acababa de destrozar el corazón de la joven con estas palabras: «Yo no me ocupo de eso».

— ¡Oh! yo no me ocupo de eso. Margarita de Le Mouel tiene ya edad para buscarse por sí sola un marido.

Afortunadamente, llegaron en aquel momento, y como para cortar aquella conversación, que de seguir hubiera sido muy

penosa, el sol desapareció definitivamente por el horizonte. Gilas, en la oscuridad, no pudo ver las lágrimas que se deslizaban por las mejillas de la pobre Gaid.

A la hora de la cena, la niña dijo que estaba malo, y se fue a acostar. Gilda acababa de destrozar el corazón de la joven con

estas palabras: «Yo no me ocupo de eso».

— ¡Oh! yo no me ocupo de eso. Margarita de Le Mouel tiene ya edad para buscarse por sí sola un marido.

Afortunadamente, llegaron en aquel momento, y como para cortar aquella conversación, que de seguir hubiera sido muy

penosa, el sol desapareció definitivamente por el horizonte. Gilas, en la oscuridad, no pudo ver las lágrimas que se deslizaban por las mejillas de la pobre Gaid.

A la hora de la cena, la niña dijo que estaba malo, y se fue a acostar. Gilda acababa de destrozar el corazón de la joven con

estas palabras: «Yo no me ocupo de eso».

— ¡Oh! yo no me ocupo de eso. Margarita de Le Mouel tiene ya edad para buscarse por sí sola un marido.

Afortunadamente, llegaron en aquel momento, y como para cortar aquella conversación, que de seguir hubiera sido muy

penosa, el sol desapareció definitivamente por el horizonte. Gilas, en la oscuridad, no pudo ver las lágrimas que se deslizaban por las mejillas de la pobre Gaid.

A la hora de la cena, la niña dijo que estaba malo